

## SANT PERE DE RIBES

Sant Pere de Ribes se situa en el centro del Garraf, limitando al Norte con Canyelles a partir del Montgròs, a 358 m de altitud sobre el nivel del mar. El término de Olivella colinda al Este con la parte más montañosa del terreno, que cuenta con la Penya Riscla de 313 m y el Sumidor, de 285 m. Al Oeste, el terreno limita con Vilanova i la Geltrú, y en el sector sur con Sitges, contándose entre ambas un pequeña lengua que llega hasta el Mediterráneo. Por otra parte, el relieve fluvial del lugar une las Rieras de Canyelles, Ribes y Jafra, confluyendo las tres en un mismo trazado que desemboca en el mar.

El terreno de Sant Pere de Ribes se ve surcado por la Autopista de Pau Casals C-32. También cuenta con las vías C-15 y C-211 que comunican el lugar con el Penedès y Sitges respectivamente.

Los primeros asentamientos poblacionales del lugar se encuentran en el yacimiento del Garrofer de la Cisterna, así como en las sepulturas altomedievales de El Vilar. Los orígenes de la población de Sant Pere de Ribes se hallan en la zona del raval de Sota-ribes, en la que se emplaza el antiguo castillo de Ribes. El origen del núcleo urbano actual se asienta por debajo del barrio de Palou, donde se erigió el Castell Nou de Ribes, y en los alrededores de la iglesia parroquial de Sant Pere. Como localidad costera, se cuentan varias urbanizaciones dispersas a lo largo del término municipal, así como diversas masías y los pueblos de les Roquetes y Vilanoveta.

### *Castillo de Ribes o de Bell-Lloc*

EL CASTILLO se encuentra emplazado en el barrio de Sota-ribes, al que se accede desde Sant Pere de Ribes cruzando la carretera BV-2112 que comunica la localidad con Vilanova i la Geltrú y Canyelles. La primera aparición documental nos remite al año 990, cuando el obispo Vives de Barcelona estableció a Petró y sus hijos en la fortaleza como "castellanos". También se ha situado por la misma fecha una carta de población dirigida a los habitantes de la fortaleza por el prelado, en la que se menciona la adquisición de la posesión a partir de la toma de posesión efectuada por su antecesor en el cargo, el obispo Guilarà (c. 937-959) y por su sucesor, Pere.

Hacia finales del siglo X la fortaleza será infeudada por el vizconde regente, Geribert de Barcelona, hecho que provocará las protestas de la sede barcelonesa, que obtendrá dos bulas papales en las que se amenaza al vizconde con la excomunión. Finalmente Folch Geribert, hijo de Geribert y diácono de la Catedral de Barcelona, devolverá en 1039 el castillo al obispado. Sin embargo, dos años más tarde será el propio obispo Guislabert infeudará de nuevo al célebre magnate Mir Geribert (?-1060), hermano de Folch Geribert.

De la antigua fortaleza de Ribes conservamos actualmente una torre, de planta circular y con ciertas irregularidades, que se eleva unos 16 m a partir de unos muros de entre 1,50 m y 1,80 m de grosor. Su aparejo irregular se constituye a partir de losas y piedras rudamente desbastadas que se organizan en hiladas y se muestran engullidas por una gruesa

capa de mortero. La estructura arquitectónica se fundamenta en un zócalo construido a partir de una serie de piedras sin escuadrar, sumergidas en un fuerte mortero de cal. De este observamos la parte exterior con un perfil bulboso que se amplía en torno a la planta baja de la torre. El remate superior presenta un almenado probablemente retocado con posterioridad a la factura original.

En el interior, la estructura de la torre aparece muy modificada, pudiéndose distinguir un reborde en los muros perimetrales a la altura de la puerta que serviría para asentar un primer piso. En el espacio que actualmente corresponde a este nivel, podemos ver como en la parte superior aparece una secuencia de mechinales para asentar las vigas de madera de un piso superior que posteriormente fue sustituido por la cúpula actual.

A lo largo del cuerpo de la torre se aprecian una serie de aberturas o ventanas y la puerta, situada al Sur, a unos 8 m sobre el nivel del suelo, que se articula a partir de un arco con forma de herradura adovelado –bien escuadrado pero irregular– que reposa sobre unos montantes formados a partir de bloques escuadrados del mismo material y una linda fragmentada. Las dos ventanas se presentan en el último piso, bajo un arco que adopta ligeramente una forma de herradura, constituido con una serie de losas a modo de dovelas.

La consideración de los arcos de herradura en la puerta y ventanas con una factura rústica palpable, junto al aparejo



Vista general de la torre



Fachada sur



Puerta de acceso a la torre

bajo una gruesa capa de mortero, parecen remitir a la construcción de la torre, documentada en el siglo X. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que se asentó sobre otra anterior, lo que pudo condicionar la estructura, sobre todo en la parte de los fundamentos.

Texto y fotos: RDM

#### Bibliografía

AA.VV., 1991a, pp. 143-145; ADELL I GISBERT, J. A. y RIU-BARRERA, E., 1980, pp. 87-93; BATET I COMPANY, C., 1996, pp. 44-47; BAUCELLS I REIG, J., 1984, pp. 15-60; BOLÒS I MASCLANS, J., 2003, pp. 112-116,120; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 908-922; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 268-270; CANYELLAS I VILAR, N., 1990, pp. 215-226; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 265-266; PUIG I ROIG, P., 1978, pp. 16-19.

## El Casalot

LOS VESTIGIOS de esta antigua fortaleza se sitúan sobre un cerro dentro del macizo montañoso del Garraf. El acceso a las ruinas debe realizarse desde el vecindario de La

Coma, en Sant Pere de Ribes. Desde allí debemos dirigirnos hacia la fuente de Can Sidro y desde allí ascender hasta la cima de la colina.

Actualmente no conocemos noticias documentales para esta construcción y, además, sus vestigios se muestran muy deteriorados como consecuencia de un incendio producido a mediados de los noventa del siglo XX. Sin embargo, conservamos la planta (alzada en 1965) que revela una serie de estructuras arquitectónicas hoy difícilmente reconocibles. No obstante, se puede concretar un perímetro trapezoidal formado por lienzos murarios que miden 24,2 m x 29,5 m x 28,5 m x 22,3 m. Dentro del recinto se aprecian también una serie de dependencias alrededor de un patio central: en la parte noreste se observan unos muros que alcanzan los 90 cm de espesor construidos con piedras irregulares que intentan organizarse en hiladas.

En la parte noroeste se conserva un muro que incorpora en el centro una serie de mechinales, dividiendo éstos la parte inferior –confeccionada con piedras y una serie de aspilleras– de la zona superior, alzada en tapia. Estos modos constructi-

vos encuentran paralelos cercanos en los palomares del Penedès o en la muralla del castillo de Marmellar. La función de la torre parece responder a la tipología de una casa fuerte, más que una única torre de vigilancia o castillo. Por otra parte, la datación de tales estructuras parece compleja por la falta de referencias documentales. Sin embargo, ha sido apuntada la posibilidad de que su origen deba situarse en los siglos XII-XIII.

Texto: RDM

#### *Bibliografía*

ADELL I GISBERT, J. A., 1982a, pp. 345-352; BOLÒS I MASCLANS, J., 2003, p. 110; CASTELLS CATALANS, ÈLS, 1967-1979, III, pp. 948-949; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 270-271.